

# CARTAS DESDE EL HOLOCAUSTO

*Estudio grafológico de cartas escritas por prisioneros judíos  
en los campos de concentración nazis*

Y ellos dijeron: "De ahora en adelante no responderéis por vuestro nombre. Vuestro nombre es vuestro número". Y la desilusión, la decepción y el desaliento que me invadieron, me hicieron sentir que yo ya había dejado de ser, para siempre, un ser humano.

Lilly Appelbaum Lublin Malnik

Es importante para mí hacer notar, antes de comenzar, que el estudio que motiva este artículo no pretende indagar en la Historia, en la época de la Segunda Guerra Mundial, en el Holocausto nazi, ni mucho menos hurgar en los hechos, en la vida en los campos de concentración y exterminio o en las vidas que allí se dejaron, alejadas por completo de lo que comúnmente llamamos Vida y de lo que solemos llamar Humano.

La Historia es bien conocida por todos. Testimonios de todo lo que supuso el Holocausto nazi los hay por todas partes en forma de documentos o imágenes. Y yo no pretendo penetrar en ese fondo. De lo que aquí se trata es de desempolvar unas cuantas cartas y poder llegar más allá de su contenido; de poder leer entre líneas todo ese mundo de emociones, de estados anímicos, de sentimientos, de realidad humana envuelta en tinta de lo inhumano; de poder llegar al latido que está oculto detrás de las telarañas de esa impronta externa legible.



La Grafología Emocional viene a decirnos que, cuando una persona escribe, en ese acto de escribir no sólo deja la huella quieta de esas letras dibujadas en el papel, donde se reflejan su forma de ser y su estilo personal, sino que además, tal y como sucede en el lenguaje no verbal, mimifica de forma dinámica e inquieta una serie de "microgestos" que no sólo caracterizan a su genuina personalidad, sino también revelan el revuelo interior de emociones, sentimientos e inquietudes que desde dentro acechan al autor. Es ese latido -mencionado en el párrafo inicial- que está palpitando detrás de la impronta aparentemente inmóvil de las letras.

En la colección de cartas que iremos viendo a continuación, vamos a analizar ese latido, y vamos a comprobar, independientemente de los tipos de temperamento y de los rasgos propios de personalidad puestos en evidencia en cada carta, y que no vamos a entrar a analizar desde el punto de vista psicografológico, cómo el entorno nuevo y desconcertante, las circunstancias impredecibles, el ambiente vital que rodea al autor y que es ajeno a su capacidad de control, están condicionando sobremanera tanto su emotividad, como su estado de ánimo. Y también vamos a comprobar cómo, sometidos a las mismas condiciones de ambiente vital, los autores de las cartas muestran en ellas rasgos emocionales comunes; tales son:

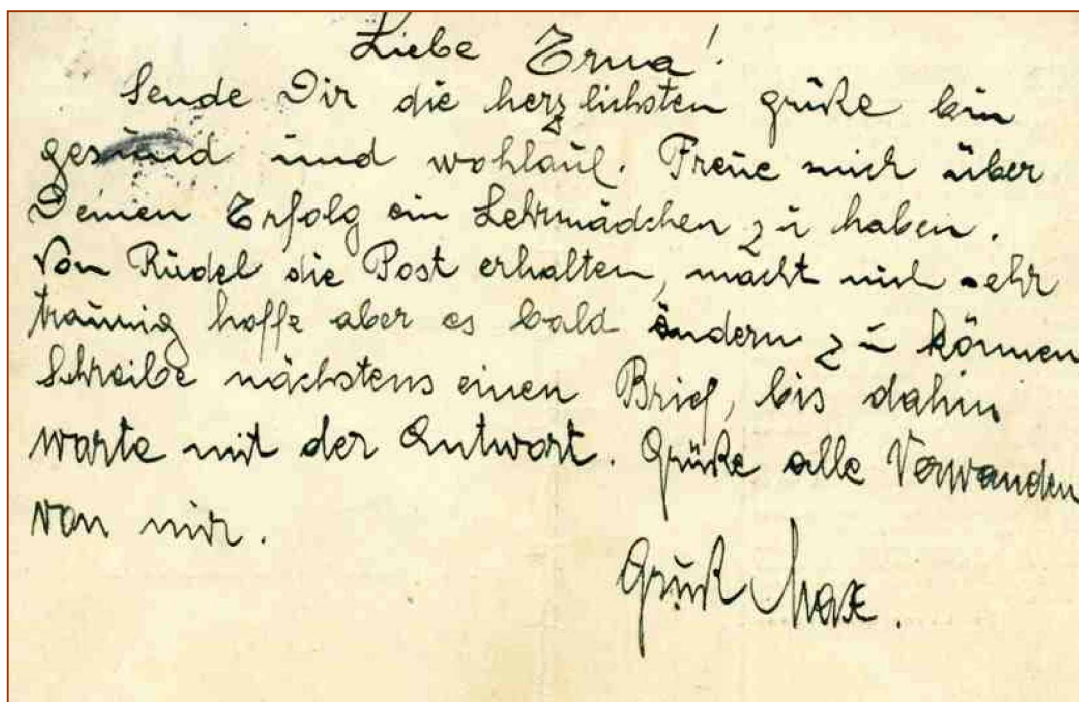
Escritura inestable, con choques entre líneas, temblorosa, atrofiada o afectada por fuertes sacudidas.
Escritura de tamaño pequeño, rebajada, decreciente o irregular.
Dirección de los renglones descendente, sinuosa, imbricada, convexa o lineal con tendencia descendente en los finales.
Presión espasmódica.
Inclinación invertida (inhibición) o, por el contrario, lanzada con ansiedad hacia la derecha (reacción).
Escritura congestionada o apretada o, por el contrario, espaciada con grandes espacios interpalabra pudiendo generar "pasillos".
Letras empastadas o con retoques o soldaduras.
Lapsos en la cohesión dentro de la palabra.

"(...) Tales lapsus se producen por la superposición de dos ideas: la que habíamos elaborado, que actúa casi inconscientemente, y aquella que viene a ocupar el centro de la conciencia. Toda falla de esta índole indica la dificultad de adaptarse a las circunstancias del momento y puede representar, en términos generales, un anhelo, un deseo enfrentado a un temor, o digamos, un estado de ambivalencia aguda." (Curt A. Honroth – Grafología emocional)

Una nota importante a tener en cuenta, en los estudios de grafología emocional es que habría que contar con varias muestras gráficas de la persona analizada para poder discernir si determinados rasgos anómalos proceden del temperamento mismo de la persona en sí o, por el contrario, son afecciones externas y provenientes de causas adversas coyunturales. En este caso no contamos con varias muestras del mismo autor, pero sí con cartas de distintos autores escritas bajo condiciones adversas comunes y sí podemos corroborar evidentes coincidencias gráficas entre unas y otras. Vamos a ver algunos ejemplos sumamente reveladores.

"Querida Erna!

Te mando muchos saludos. Estoy sano y me encuentro bien (...)"



Liebe Erna!  
sende Dir die herzlichsten grüße ein  
gesund und wohlthail. Freue mich über  
Deinen Erfolg ein Lehnmädchen zu haben.  
Von Rüssel die Post erhalten, macht mich sehr  
traurig hoffe aber es bald ändern zu können.  
Schreibe nächstens einen Brief, bis dahin  
warte mit der Antwort. Grüße alle Verwandten  
von mir.  
Opitz Max.

Esta carta, escrita en el campo de concentración de Dachau con destino a Viena, es el vivo reflejo de casi todas las anomalías gráficas que aparecen como consecuencia de un choque emocional y que hemos señalado en la tabla anterior. El texto en sí mismo inspira desasosiego, frente a una firma que, conservando un inusual equilibrio, parece querer mantenerse alejada de la tormenta. Esto último cobra más sentido si sabemos que la firma representa el Yo íntimo, y el texto de la carta es el Yo de cara al entorno, de cara a su mundo actual circundante.

Observamos claramente una escritura fuertemente sacudida, espasmódica tanto en la forma como en la presión, con renglones sinuosos y tendencia al descenso en los finales de línea (tristeza, cansancio, depresión), y letras con inclinación oscilante signo de emotividad alterada por el temor, el desconcierto y la incertidumbre.

Si nos fijamos, por ejemplo, en la segunda frase donde dice “Estoy sano y me encuentro bien”, la última palabra con final caído en señal de desaliento evidencia todo lo contrario.



La fotografía muestra a los prisioneros de Dachau saludando a los soldados de la Unión Soviética en el momento de la liberación del campo. (1945)

A pesar de que mucha de la correspondencia que se enviaba desde los campos de concentración era censurada y confiscada, para que a oídos del exterior no pudiera llegar noticia de los hechos que acontecían dentro de los mismos, sí que estaba permitido a los prisioneros emitir cartas y postales, eso sí, sujetas a fuertes restricciones que generalmente estaban estandarizadas para todos los campos. Nos consta que, por ejemplo, en el campo de concentración de Dachau cada prisionero podía enviar a su familia y recibir de ella dos cartas o postales al mes. Esta correspondencia tenía que estar escrita en alemán, de forma legible y tenía un límite de extensión de 15 líneas (por cada carilla) para las cartas y 10 líneas para las postales. Todo correo que no cumpliera con estas condiciones, o con otras más específicas en cada caso, sería inmediatamente destruido.



“Estaba avanzada la noche cuando llegamos a Auschwitz. Cuando entramos, en el mismo instante en que las verjas se abrieron, pudimos escuchar los gritos, los ladridos de los perros, golpes de los kapos sobre las cabezas. Y luego nos bajamos del tren. Y todo fue muy rápido: izquierda, derecha, derecha, izquierda. Los hombres fueron separados de las mujeres. Y Los niños arrancados de los brazos de las madres. Las personas ancianas eran perseguidas como ganado. Los enfermos, los discapacitados eran tratados como paquetes de basura. Todos fueron arrojados en un lado, junto con maletas rotas, con las cajas. Mi madre corrió hacia mí, me cogió por los hombros y me dijo "Cariño, yo ya no voy a volver a verte. Cuida de tu hermano”

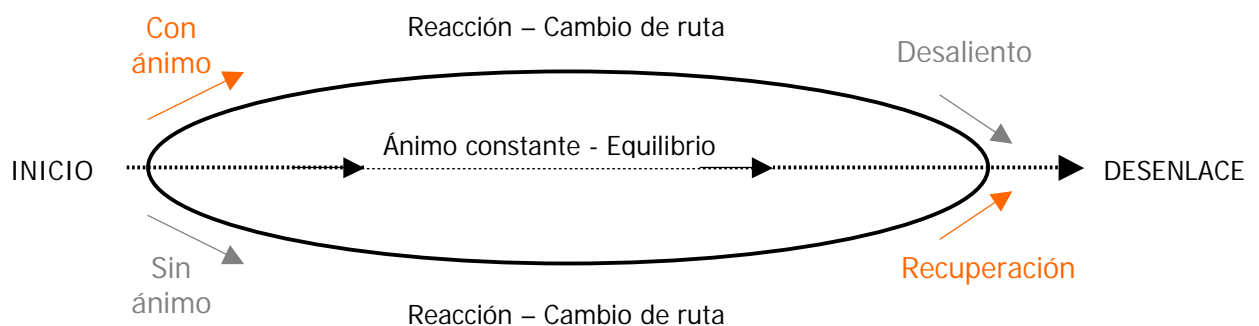
Leo Schneiderman

Auschwitz - Birkenau, 25-3-1944

Birkenau, den 25.3.1944  
Sehr geehrter Herr Goldmann!  
Wisse, dass Sie und Ihre gnädige Frau  
sich wohl auf befinden. Ich danke  
Ihnen und der KG vielmals für  
die regelmäßigen Brotsendungen sowie  
festigen Erwaren. Die Brotsendungen  
bringen mich am allermeisten. Ich  
bin gesund und bitte verständigen  
Sie davon weiter und beschwister. Noch  
mals vielen innigen Dank und mit  
herzlichen Grüßen bin ich Ihre ergebene  
Dora Lederer

El campo de Auschwitz-Birkenau fue el más grande y el que concentró a un mayor número de prisioneros que vivieron en durísimas condiciones. La mayoría de las cartas que allí escribían estaban dirigidas a sus familiares o conocidos, y en ellas expresaban, la mayor parte de las veces, su estado de ánimo y de salud conteniendo la realidad bajo el velo temeroso de la posible censura. Así, la máscara revela un contenido amable, casi tranquilizador a veces, en forma de notificación de recepción de noticias, de envío de saludos y recuerdos.

En esta carta se ha destacado con líneas y flechas azules la dirección de los renglones, el medidor de los estados de ánimo. En el siguiente gráfico puede verse con más claridad el significado de esta medida y podremos compararla con el dibujo del escrito:



Podemos comprobar que la carta de referencia, propia de una mano apasionada, intenta mantener un buen ánimo, casi una cierta euforia, desde el comienzo del escrito, pero a medida que éste avanza vamos observando el predominio de la forma convexa en el renglón: sube para terminar cayendo; intenta sostener una ilusión desde la línea de lo consciente, que no puede evitar dejar caer en el desenlace donde se revela lo inconsciente. Una lucha en vano, imposible.

“Queridos míos! Os escribo esta carta, como también a María y Paula y a los niños de Hella, me gustaría ver su escritura (...)”

Meine Feinchen!  
8/01 1943  
Ich schreibe auch eine Karte, ebenso an Marie, Paula  
und den Kindern zu Hella, ich will unbedingt  
ihre Handschrift sehen. - Vielleicht könnte ich  
eine Fotografie in Form einer Ansichtskarte  
erhalten. - Wo wohnt Ihr eigentlich? Schreibt  
mir ausführlicher in. oft. Alles interessiert mich!  
Tosja schreibe mir, dass Estel jetzt bei Ihn ihren  
Eltern & Geschwistern wohnt, ich lasse alle  
grüßen. - Separat grüßen an Top Herzog &  
Familie. - Tola Ungar lässt sich grüßen. -  
Es künst & unarmt auch in Liebe. Ich  
Ich schreibe auch an <sup>Für Deinen Geburtstag</sup>  
Paula, Grunefeld. <sup>Ich gratuliere ich schon heute.</sup>

Este es un curioso ejemplo de carta que sobrevivió a la censura y de autora que sobrevivió al Holocausto. Else Gruen, judía proveniente de Eslovaquia, estuvo mucho tiempo prisionera en Auschwitz-Birkenau pero gracias a sus conocimientos de alemán y de mecanografía, consiguió trabajar como administrativa en las oficinas del campo y vivir en condiciones más ventajosas que el resto de los prisioneros. Se puede observar en su carta el excelente nivel de escritura de una mujer culta, afectiva y apasionada pero, pese a sus condiciones de relativa comodidad, desolada, angustiada y triste. El descenso, como podemos ver en estas líneas, es progresivo a medida que avanza el escrito.

Auschwitz – Buna, 13-11-1943

13.11.1943  
meine liebste Siassirako und meine teiere Kinder!  
Die Briefen von Euch habe ich am 10.10 und 11.11 bekommen. Ich  
freue mich das die Kinder unter Oborge der Mutter sich befinden  
Bitte Euch sehr viel - Euch gegenseitig - Was immer solltet auch Euch  
und Kinder immer felt geben. Die weiss gibt mir was Dich gebeten  
habe und Her Gott geben viert dass der Vater von - Was in Kinder  
zu Euch kommen wird. Benützlich wochnung von weber Die kindigung  
bekommenheit dass konati man korans sehen - here nicht hinter-  
hänge. Leitern - Vichte Dich mir nach dem im was ich Dich gebeten ha-  
be und Du mit glücklich sein. Her für die Wain kein Her hat der kann mir  
manch glücklich sein. Ich bin gerndt freue mich das ich Klaus in Kinder gesund und  
sunde ich Herliche grüsse send him für Euch ~~Her Gott~~ man ist Vater Herlich.  
2  
A. L. Buna

Esta escritura, enviada desde el subcampo de Buna, perteneciente a Auschwitz, es un claro ejemplo de escritura inhibida. Obsérvese el tamaño reducido de la letra y cómo éste va disminuyendo a medida que avanza el escrito, así como los lapsus y enmiendas en algunas letras a medida que el final del escrito se va aproximando.

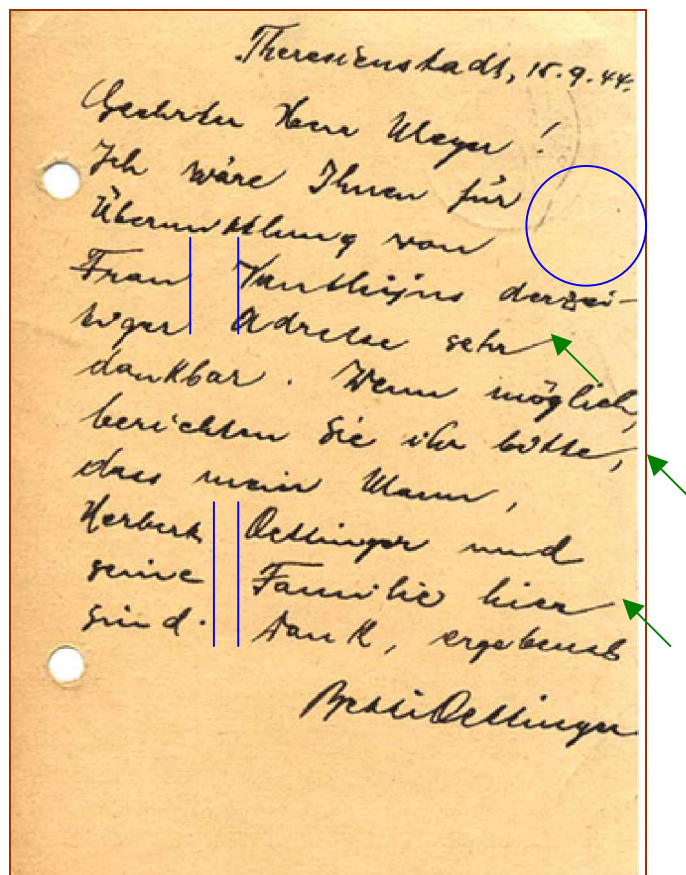
En un manuscrito, en la zona izquierda – arriba se ubica el arranque más consciente y la intención más serena, y es donde la mente está más focalizada en el hecho de escribir conscientemente; pero el escrito sigue su camino y, al llegar a la zona derecha – abajo, la mente ve atropellada su consciencia por el choque emocional, y el acto de escribir conscientemente da paso al escribir inconsciente, bombardeado ahora sí por emociones, sentimientos, sensaciones que afloran sin piedad, y que son imposibles de controlar.

En la carta de referencia, las dos zonas emocionales mencionadas presentan diferencias de tamaño y estrechez del texto más que claras. Además, puede observarse cómo el texto se aprieta, se apelotona en cada final de línea, formando una sombra congestionada en las proximidades del margen derecho. Si entendemos que este margen está representando el destino, el futuro, lo que se

encuentra más allá desconcertantemente desconocido, tendremos razones para pensar que el autor está dibujando en ese sombra su propio temor.

El hecho de que se trate de una escritura invertida, de inclinación tumbada hacia la izquierda, significa inhibición, pero puede ésta acompañar al mencionado temor coyuntural, debido a las circunstancias del momento, o puede ser un rasgo de personalidad por timidez o inseguridad propias e innatas al autor.

"Terezin, 15-9-44"



The handwritten note is written on aged, yellowish paper. The text is written in German and is oriented vertically, reading from right to left. The text is: "Terezienstadt, 15.9.44. Gesehrter Herr Meyer! Ich wäre Ihnen für Übermittlung von Frau Thurtlings derzeitiger Adresse sehr dankbar. Wenn möglich, berichten Sie ihr bitte, dass mein Mann, Herbert Oettinger und seine Familie hier sind. Dank, ergebenst Betti Oettinger". There are three blue vertical lines drawn through the text, one on the left side of the word 'Frau', one between 'Thurtlings' and 'derzeitiger', and one between 'sind' and 'sind.'. There are also three green arrows pointing to the right side of the text, one pointing to 'Übermittlung', one to 'berichten Sie ihr bitte', and one to 'sind'.

En esta muestra, Betti Oettingen, prisionera en el campo de Terezín (República Checa), realiza una llamada de auxilio encubierta a una representante del Comité Conjunto de Distribución (Joint) en Suiza. La carta fue censurada y nunca llegó a su destino.

Como puede observarse, estamos ante un claro ejemplo de escritura descendente. Es además una escritura expandida, que genera grandes espacios entre palabras, silencios en suspensión con los que la autora parece querer coger aire para poder acometer la ardua empresa a la que se enfrenta. En color azul están marcadas las "zonas fantasma" y los "pasillos", que simbolizan, en el espacio no escrito de la hoja, la ansiedad, angustia y la necesidad de huir de un ambiente hostil. Las flechitas verdes señalan los rasgos finales lanzados hacia arriba, especialmente destacados en la zona final de línea, que marcan una pretensión de enfrentamiento, de lucha, de quemar hasta el último cartucho para conseguir un propósito de importancia vital: el dibujo general de la carta mimifica las últimas brazadas cansadas de la persona serena pero valiente en su lucha por no ahogarse en medio del océano. Betti Oettingen fue trasladada a Auschwitz donde murió poco después.



Las cuatro líneas mecanografiadas indican que la postal fue devuelta a Praga

“(…) Titubea la mente, titubea la mano.

En otras palabras, cualquier choque emotivo altera la modulación de la escritura,  
la arquitectura gráfica.

Si simbólicamente comparamos la pluma con la que escribimos con nuestra propia persona,  
y el papel con el mundo exterior, habrá cierta relación entre el titubeo y la agorafobia.

Podríamos hablar también de ‘balbuceo mental’”.

(Curt A. Honroth – Grafología emocional)



Sandra M<sup>a</sup> Cerro

Grafóloga y Perito calígrafo

[www.sandracerro.com](http://www.sandracerro.com)

Fotografías de cabecera y pie: entradas al campo de Auschwitz.

Todas las fotografías pertenecen a la Jewish Virtual Library. [www.jewishvirtuallibrary.org](http://www.jewishvirtuallibrary.org)

Gracias a Edward Victor por cederme el uso para este artículo del material de su web  
Judaica Philatelic Resources. [www.edwardvictor.com](http://www.edwardvictor.com) y a Laura Sturzeis por sus valiosísimas  
traducciones.

Otras fuentes:

I Survived. [www.isurvived.org](http://www.isurvived.org)

United States Memorial Museum. [www.ushmm.org](http://www.ushmm.org)

Curt A. Honroth, Grafología emocional. Ed. Troquel / Buenos Aires